

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

El padecimiento en la melancolía.

Quiroga, Catalina.

Cita:

Quiroga, Catalina (2014). *El padecimiento en la melancolía*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/703>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/yB4>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL PADECIMIENTO EN LA MELANCOLÍA

Quiroga, Catalina

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En el marco del proyecto de investigación "Lógica de la castración en los textos de Freud y Lacan desde el punto de vista de la lógica formal moderna" y a partir de la pregunta por el padecimiento en la melancolía se realizará un recorrido por los conceptos freudianos de yo, sentimiento yoico, incorporación, pérdida, superyó, angustia de muerte e identificación primaria, para luego abordar un acercamiento a los desarrollos de Lacan en relación a la cuestión del objeto. Se tomará como disparador del presente trabajo el texto de Robert Burton, y se planteará al texto, a la escritura, como una vía posible para hacer con la melancolía.

Palabras clave

Padecimiento, Melancolía, Incorporación, Identificación, Objeto, Escritura

ABSTRACT

THE SUFFERING IN MELANCHOLY

In the framework of the research project "Psychic pain: identification in melancholy, the constitution of self and masochism" and from the question of suffering in melancholy a journey will be made along the Freudian concepts of self, feeling ego, incorporation, loss, Super Ego, fear of death and primary identification, then an approach to address the development of Lacan in relation to the question of the object. Take as the trigger of this study text Robert Burton, and will raise the text, the writing, as a way possible to do with melancholy.

Key words

Suffering, Melancholy, Incorporation, Identification, Object, Writing

EL PADECIMIENTO EN LA MELANCOLÍA

"Los cementerios son los sitios menos melancólicos del mundo: allí a la muerte nada le queda por hacer"

Jorge Jinkis

El término castellano melancolía procede del griego melankholía, que es un nombre compuesto del adjetivo melaina (mélas-aina-an), "negro-a", y del sustantivo kholê, "bilis". Significa literalmente "bilis negra". En el mundo griego clásico la melancolía era considerada un exceso de bilis negra en el cuerpo. Aristóteles consideraba que podía haber en el hombre una preponderancia del humor melancólico, preponderancia constitutiva que hacía al hombre melancólico por naturaleza. Este humor melancólico en un nivel lo suficientemente alto era una cualidad deseable, estos hombres se destacaban, era una cualidad del hombre genio. El estado de tristeza permanente potenciaba su capacidad creativa. Sin embargo el hombre melancólico se mantenía en un débil equilibrio, en el que podía prevalecer la tendencia a las enfermedades (Aristóteles, 2007)

Robert Burton -quien padecía de melancolía, dedicó su vida a estudiarla y murió a causa de ella- retoma el estudio de la melancolía haciendo base en los desarrollos inconclusos de Demócrito sobre el tema, investigó la sede de esta atrabilis o melancolía, de dónde

procede y cómo se engendra en el cuerpo humano, con el fin de curarla mejor en sí mismo, y con sus escritos y observaciones enseñar a otros el modo de prevenirla y evitarla. Burton en su ensayo "Anatomía de la melancolía" sostiene que entre las pasiones que atormentan al espíritu y causan la melancolía, la *aflicción* es la que ocupa el primer lugar.

"La aflicción es el cruel tormento del espíritu y germen ponzoñoso que consume el cuerpo y el alma, roedor del corazón, verdugo en constante actividad, noche interminable, tinieblas profundas, tempestad, fiebre oculta, ardor peor que el fuego y lucha interior que nunca acaba." (Burton, 1947, p.55)

Al leer a Burton es posible encontrar reiteradas veces los significantes: castigo, pecado, tristeza, dioses irritados, amenazas, reproches, bilis negra. ¿A qué se debe este *consumo de cuerpo y alma*? ¿De qué se trata esa *lucha interior que nunca acaba*? La pregunta de Burton cobra vigencia y saliendo de la búsqueda anatómica, se intentará pensar algunas posibles respuestas desde el psicoanálisis. Un permanente dolor, un padecer sin horizonte, lo espeso y oscuro de la bilis negra, la ausencia de cicatrización, metaforizan -de alguna manera- lo que sucede en la melancolía.

Como primer coordenada podría ubicarse la cuestión del yo y sus límites. En "El malestar en la cultura" Freud ubica que el sentimiento yoico no existe desde el comienzo, sino que existe un desarrollo. Este sentimiento yoico estará expuesto a perturbaciones, es decir que los límites del yo no son fijos, una vez constituido el yo el sentimiento yoico no permanecerá inalterado. Comenzando a ubicar la cuestión en relación a la melancolía, podría decirse que este sentimiento yoico en la melancolía se ve enormemente empobrecido. En palabras de Freud la cuestión en relación a la melancolía es planteada en términos de una herida abierta, de un enorme empobrecimiento del yo, una extraordinaria rebaja en el sentimiento yoico, una perturbación del amor propio. En este sentido es posible ubicar una primera orientación en relación al padecimiento en la melancolía. Sin embargo no se trata solamente de términos cuantitativos en el sentido de enorme o extraordinario respecto de lo que sucede en el Yo; hay algo que atañe a su estructura, en la melancolía, hay un trabajo que devora al yo. ¿Qué señala este trabajo de devoración del yo? ¿Es posible pensar en la melancolía un acento en la oralidad en relación a lo pulsional?

Hay en la melancolía -como en el duelo- una pérdida. En el duelo se pierde aquello que se sabía tener, en la melancolía no se sabe qué es lo que se pierde, es mas bien una pérdida desconocida, pérdida que provoca un padecimiento que no cesa, que no termina de pasar, una especie de muerte sin sepultura. En principio podría pensarse que en la melancolía el objeto -objeto en el sentido libidinal- psíquicamente no se pierde, se incorpora al yo. Es en este punto que se abre la pregunta ¿Es posible pensar que dicha incorporación adopta la forma de una incorporación oral? En "Tres ensayos sobre la sexualidad infantil" Freud plantea que:

"Una primera organización sexual pregenital es la oral o, si se prefiere, canibática (...) la meta sexual consiste en la incorporación del objeto, el paradigma de lo que más tarde, en calidad de identificación, desempeñará un papel psíquico tan importante." (Freud, p. 180, 1993)

No se trata entonces en relación al objeto de una identificación parcial, al rasgo, sino que se trata mas bien de un mecanismo vinculado a una totalidad, una incorporación total. Ahora bien, retomando la idea freudiana de que la estructura yoica es devorada en la melancolía, cabe la pregunta por el sujeto de la devoración. Siguiendo estas tres coordenadas: el yo devora al objeto, la estructura del yo se modifica, el objeto psíquicamente no se pierde, ¿Cuál es el sujeto de la devoración de la estructura yoica? Si psíquicamente no hay pérdida ¿De qué padecimiento estamos hablando en la melancolía? Anteriormente se ubicó un padecimiento en relación al enorme empobrecimiento yoico, se señaló también un trabajo de devoración tanto del yo, como del objeto libidinal, ahora bien, cómo pensar el padecimiento en relación a ese yo modificado por la incorporación del objeto.

En “El yo y el ello” Freud plantea:

“El único mecanismo posible de la angustia de muerte sería que el yo diera de baja en gran medida a su investidura libidinal narcisista, y de tal modo se resignase a sí mismo.” (Freud, p. 58, 1992).

La herida causada por una pérdida que no sucedió, no cicatriza, entero el narcisismo del yo se irá drenando, el yo se abandona a sí mismo. ¿A qué se debe este abandono? Freud sostiene que la angustia de muerte puede aparecer ante un peligro exterior o ante un proceso interno. En la melancolía este proceso interior consistiría en que el yo -ahora modificado por la incorporación del objeto- ya no sería merecedor del amor del superyó. Por el contrario el yo ahora se siente odiado y perseguido por esta instancia que lo habita. La melancolía nos enseña hasta qué punto el superyó, que forma parte del yo, puede autonomizarse, enfrentársele, perseguirlo y mortificarlo. El yo se abandona a sí mismo y al mismo tiempo se siente abandonado por el superyó, que a su vez aparece también como representante del Ello. Es el superyó quien ataca despiadadamente al yo, y el yo sin protesta alguna se reconoce culpable y acepta el castigo. Freud nos muestra que aquello sobre lo cual recaen las iras del superyó ha sido acogido en el yo, es decir, el ataque que sufre el yo está dirigido al objeto que éste ha incorporado, y que es ese objeto el que señala el destino del sufrimiento del yo. El yo modificado por el objeto que no perdió será ahora merecedor de castigo. Siendo el objeto incorporado al yo, este ya no podrá amar ni ofrecerse a ser amado, sino que será merecedor de la mortificación. La célebre frase freudiana la sombra del objeto cae sobre el yo, remite a una imagen oscura que proyecta un cuerpo opaco sobre una superficie, esa superficie, el Yo, no solo no podrá amar sino que además perdió su condición de ser amado, vive ahora en la oscuridad. Resignando su investidura libidinal narcisista el yo ahora es el objeto que no perdió y será castigado en consecuencia. Esto permite inducir que aquel objeto incorporado despertó un conflicto de ambivalencia, y podría pensarse que la pérdida de amor propio de la melancolía enmascara la agresividad del sadismo dirigido hacia otro.

En “El yo y el ello” Freud indica:

“La angustia de muerte de la melancolía admite una sola explicación, a saber, que el yo se resigna a sí mismo porque se siente odiado y perseguido por el superyó, en vez de sentirse amado. En efecto, vivir tiene para el yo el mismo significado que ser amado: que ser amado por el superyó.” (Freud, p. 58, 1992)

En “El problema económico del masoquismo” (Freud, 1992) Freud reconoce al principio del placer como guardián de la vida, ahora bien ¿Qué sucede cuando el dolor y el displacer dejan de ser una mera señal de alarma y constituyen un fin en sí mismo? No se trataría entonces en la melancolía de una angustia señal en el yo, tampoco de una tristeza, porque de la tristeza se conoce la causa. Se trata mas bien de la ignorancia, el melancólico desconoce causas. Ignorancia, castigo, herida abierta, angustia de muerte, consumo de

cuerpo y alma, lucha interior que nunca acaba, insiste la idea de un padecimiento asintótico ¿Cuál es el límite del dolor? En este punto la eternidad en relación al padecimiento, resulta indispensable en la melancolía ¿Busca el melancólico su propia desaparición?

A lo largo del presente trabajo, en reiteradas oportunidades apareció la *incorporación*. Siguiendo a Freud en “Psicología de las masas y análisis del yo” nos dice:

“Se comporta como un retoño de la primera fase oral, de la organización libidinal, en la que el objeto anhelado y apreciado se incorpora por devoración y así se aniquila como tal”. (Freud, p. 99, 1992)

Corriendo el acento en el objeto pensado como objeto libidinal incorporado al yo, es posible pensar en la melancolía la cuestión de la identificación primaria. Esta identificación primaria, directa, no mediada, en Freud es planteada en relación al padre. En Lacan se jugaría en relación al significante. Lo que entendemos en Lacan por identificación, es una identificación significativa. Esta identificación plantea una incorporación, en Freud se trata de la incorporación de un fragmento de la fuerza del padre primitivo, en Lacan se trata de una identificación significativa que instala una incorporación de vacío que funda un cuerpo, vacío que marca que algo se pierde, lo que implica la existencia de un desecho, un resto. Esta Identificación primera supone una anterioridad respecto de las otras, es condición de posibilidad, porque en ella está en juego el inicio de un primer movimiento en la constitución del cuerpo, se trata del primer impacto de la palabra sobre el cuerpo.

El sujeto melancólico queda ubicado como desecho a nivel del cuerpo, como objeto caído, caído de la cadena significativa. Tal vez podría pensarse que esa cancelación del mundo exterior de la que habla Freud para la melancolía, tiene que ver con que es a partir de un aparato significativo que el hablante se sostiene, y el melancólico se encuentra caído de éste. A partir de ese aparato significativo el hablante podrá ubicar a un objeto como causa de deseo, ahora bien, sin ese conjunto que lo sostiene ¿Qué sucede con la dimensión del deseo?

“El objeto está siempre enmascarado detrás de sus atributos. (...) El asunto solo empieza a convertirse en algo serio cuando comienza lo patológico, es decir la melancolía. En ella el objeto es mucho menos aprehensible (...) El sujeto no puede aferrarse a ninguno de los rasgos de ese objeto que no se ve y así desencadena efectos infinitamente más catastróficos, porque llegan hasta el agotamiento de lo que Freud llama el Trieb más fundamental, el que te amarra a la vida.” (Lacan, p. 149, 1960-1961)

Una relectura posible de la incorporación del objeto a nivel del yo de la que habla Freud, es pensar que en un tiempo lógico anterior, el objeto no termina de desprenderse y es aquello a lo que queda identificado el melancólico, el desecho. Ese objeto que se incorpora al yo y que el superyó ataca en Freud, podría pensarse como aquel objeto al que el sujeto melancólico queda identificado en Lacan en la melancolía, el objeto a.

Ahora bien, una vez planteada una posible aproximación teórica en relación a la melancolía ¿Qué hacer con ella? El padecimiento fue abordado en Freud desde un enorme empobrecimiento yoico y desde el castigo del superyó al objeto incorporado a la estructura yoica, y desde Lacan a la cuestión de la identificación a ese puro resto ¿Es acaso el trabajo de Robert Burton -dentro de tantos otros trabajos sobre el tema- una posible respuesta? Hacer de esa pérdida que se ignora un texto, letra ¿Es un camino posible? ¿Puede pensarse a la escritura como un modo de intentar armar ese aparato significativo del cual el melancólico ya no dispone para sostenerse? ¿La escritura como modo de articulación significativa posibilitaría esa pura pérdida, esa caída de un resto?

BIBLIOGRAFIA

Aristóteles, (1992) El hombre de genio y la melancolía (Problemata XXX), Acatilado Ediciones

Burton, R. (1947) Anatomía de la melancolía. Buenos Aires: Editora-Calpe Argentina S.A.

Freud, S. (1905) Tres ensayos de teoría sexual y otras obras. Amorrortu Editores

Freud, S. (1917) Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico trabajos sobre metapsicología y otras obras. Amorrortu Editores

Freud, S. (1921) Más allá del principio de placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras. Amorrortu Editores

Freud, S. (1923) El yo y el ello y otras publicaciones. Amorrortu Editores

Freud, S. (1930) El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura y otras obras. Amorrortu Editores

Lacan, J. (2001) Seminario 8: La Transferencia. Editorial Paidós.

Lacan, J. (2002) Seminario 9: La Identificación. Editorial Paidós.